

La política en 100 preguntas

Santiago Armesilla



Colección: 100 preguntas esenciales
www.100Preguntas.com
www.nowtilus.com

Título: *La política en 100 preguntas*

Autor: © Santiago Armesilla

Director de colección: Luis E. Íñigo Fernández

Copyright de la presente edición: © 2020 Ediciones Nowtilus, S.L.
Camino de los Vinateros, 40, local 90, 28030 Madrid
www.nowtilus.com

Elaboración de textos: Santos Rodríguez

Diseño de cubierta: NEMO Edición y Comunicación

Imagen de portada: Distribution of seats in Croatian Parliament 8th assembly ('Distribución de escaños en la octava Asamblea del Parlamento Croata')

Imagen de Tuvixer del 29 de abril de 2017 (Fuente: Wikipedia https://it.m.wikipedia.org/wiki/File:Distribution-of_seats-in-Croatian-Parliament-9th-assembly.png)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ISBN Papel: 978-84-1305-107-9

ISBN Impresión bajo demanda: 978-84-1305-108-6

ISBN Digital: 978-84-1305-109-3

Fecha de publicación: marzo 2020

Impreso en España

Imprime: Servinform

Depósito legal: M-4309-2020

Prólogo	13
I. Cuestiones preambulares	
1. ¿Todo es política?	17
2. ¿Lo personal es político o lo político es personal?	22
3. ¿Es lo mismo política que vida política?	28
4. ¿Todos los grupos humanos son políticos?	32
5. ¿Aristóteles acertó al afirmar que el ser humano no es <i>zoon politikon</i> pero la persona sí?	36
6. ¿Sabemos de lo que hablamos cuando hablamos de política?	41
7. ¿Politizar algo es bueno o malo?	44
II. Sobre la ciencia política	
8. ¿Es lo mismo estudiar la política que estudiar la vida política?	47
9. ¿La política es más una cuestión de arte que de ciencia?	50
10. ¿Tiene utilidad un politólogo?	51

11.	¿De cuántas ramas del saber bebe la politología?	53
12.	¿Tiene campo la politología?	55
13.	¿Sería posible identificar las categorías fundamentales de la politología?	58
14.	¿Es necesario ser buen politólogo para ser buen político?	60
 III. El origen de la política		
15.	¿Tiene raíz o núcleo la sociedad política?	63
16.	¿Sociedad política o comunidad política?	66
17.	¿En qué momento algunas sociedades naturales humanas se desestructuran para conformar sociedades políticas y, en cambio, otras no lo hacen?	71
18.	¿La racionalidad es más racional si es producto de la vida política?	75
19.	¿Es importante el Estado para entender la política? ...	77
 IV. El curso de la sociedad política		
20.	¿Toda la prehistoria es protoestatal?	79
21.	¿Cómo, cuándo, dónde y por qué surge el poder político?	80
22.	¿La historia es la historia de los Estados?	81
23.	¿Surge el campo político conectado con el campo económico?	86
24.	¿Es imposible el saber filosófico sin sociedad política?	88
25.	¿Existirían las ciencias sin el Estado?	91
26.	¿En todas las sociedades políticas que han existido ha habido dialéctica de clases?	93
27.	¿El curso de las sociedades políticas implica la dialéctica entre todas ellas?	95
28.	¿Sociedad política es igual a Estado?	96
29.	¿Desde cuándo hay imperios?	99
30.	¿Puede haber imperios universales?	106

31.	¿Es imposible una sociedad política universal?	115
32.	¿Política equivale a civilización?	121
33.	¿Todos los imperios son imperialistas?	123
34.	¿Nos encontramos ya en el curso hacia sociedades políticas postestatales?	125
V. El cuerpo de la sociedad política		
35.	¿Es posible distinguir entre política material y política formal?	129
36.	¿Podemos hablar de un cuerpo genérico de la sociedad política?	133
37.	¿Es el cuerpo genérico de la sociedad política lo que nos permite entender el poder político?	134
38.	¿Es solo poder político el ejercido desde arriba?	136
39.	¿Cuántos poderes políticos hay: tres, nueve o dieciocho?	139
VI. Tipología de sociedades políticas		
40.	¿Existen pocos o muchos tipos de sociedad política?	147
41.	¿Fue Platón el primero en clasificar los tipos de sociedades políticas?	149
42.	¿Aristóteles le enmendó la plana a su maestro Platón con su propia clasificación?	153
43.	¿Es la aristocracia realmente el gobierno de los mejores?	157
44.	¿La oligarquía es más próspera?	160
45.	¿En la democracia gobierna el pueblo o los pobres?	161
46.	¿Puede una tiranía ser buena para una sociedad política?	166
47.	¿Son combinables estos tipos de sociedades políticas entre sí?	168
48.	¿El cuerpo genérico de las sociedades políticas permite clasificar todos los tipos posibles de estas?	172

49.	¿A qué se referían los filósofos griegos clásicos con degeneración política?	174
50.	¿Es posible una sociedad política sin Constitución?	176

VII. Comparación entre sociedades políticas

51.	¿Las dictaduras, en origen, eran Gobiernos provisionales para resolver coyunturas ? ...	179
52.	¿Es mejor el gobierno de uno, de pocos o de muchos?	181
53.	¿Los demagogos solo surgen en democracia o es posible encontrarlos en otras formas políticas?	182
54.	¿Tiene toda sociedad política finalidad o verdad?	185
55.	¿Es preferible la injusticia al desorden?	188
56.	¿En política es más importante la ley que la justicia? ...	190
57.	¿Se coordinan en política el bien y la justicia?	190
58.	¿La tipología de sociedades políticas depende de otras cuestiones cogenéricas como la economía?	193
59.	¿Se han agotado ya todos los tipos posibles de sociedad política?	194

VIII. Ideologías políticas

60.	¿Toda cosmovisión del mundo es una ideología, y toda ideología se organiza en partidos políticos?	197
61.	¿Puede un filósofo no tener ideología?	198
62.	¿Las religiones son ideologías?	202
63.	¿Puede una ideología ser la justificación teórica de un sistema social injusto?	206
64.	¿Existen muchos ejes de coordenadas para poder clasificar las ideologías políticas?	207
65.	¿El eje liberal-totalitario permite explicar los fenómenos políticos?	213
66.	¿Sigue valiendo el eje izquierda-derecha?	217
67.	¿Hay una sola izquierda o varias?	219

68.	¿Qué es lo común a todas las izquierdas y qué las separa?	220
69.	¿Cuántas izquierdas hay?	227
70.	¿Por qué las izquierdas definidas son generaciones y las indefinidas son corrientes? ...	228
71.	¿Sigue existiendo la derecha?	233
72.	¿Hay una derecha o varias?	234
73.	¿Son posibles ideologías que sean a la vez de izquierdas y de derechas?	235
74.	¿E ideologías que no sean ni de izquierdas ni de derechas?	236
75.	¿Existe el centro político?	240
76.	¿El centro ha estado siempre en el mismo lugar?	241
77.	¿Podrían las izquierdas y las derechas separarse tras haber ecualizado en los últimos tiempos?	244
78.	¿Ya no serán posibles más ideologías políticas en el futuro?	249
IX. Sobre el poder		
79.	¿Salvo el poder todo es ilusión?	251
80.	¿La política consiste en el arte de tomar, ejercer y conservar el poder?	253
81.	¿Cuántas clases de poder hay?	255
82.	¿Es legítimo todo poder existente o todo poder es legítimo solo por existir?	259
83.	¿Es posible destruir el poder político desde el poder mismo?	262
84.	¿Hay poderes políticos más importantes que otros?	270
85.	¿El poder corrompe?	274
86.	¿Hay diferencias entre absolutismo, autoritarismo y totalitarismo?	277
87.	¿Tiene límites el poder?	278
88.	¿En política querer es poder?	283

X. Cuestiones de actualidad

89.	¿Nos encaminamos a un mundo postestatal?	285
90.	¿De qué hablamos cuando hablamos de corrección política?	287
91.	¿La incorrección política es una virtud?	289
92.	¿Democracia es votar?	294
93.	¿Se puede cambiar el mundo sin tomar el poder? ...	299
94.	¿Es el populismo la solución o un problema más? ...	301
95.	¿Tienen el ecologismo o el feminismo la capacidad, por sí solos, de cambiar la sociedad?	306
96.	¿Sabemos de lo que hablamos cuando hablamos de nacionalismo?	311
97.	¿Es el fundamentalismo islámico el único fundamentalismo existente?	326
98.	¿Hemos llegado al fin de la historia tras la caída de la Unión Soviética?	332
99.	¿Decir política es decir geopolítica?	334
100.	¿Política sin políticos?	337
	Bibliografía recomendada	339
	Bibliografía consultada	343

PRÓLOGO DE MARCELO GULLO¹

Plantear la pregunta correcta para resolver un problema es tener el 50 % del problema resuelto y Santiago Armesilla plantea las preguntas correctas para poder explicar que es la política.

Sin embargo, el mérito de esta obra no reside solamente en plantear las preguntas necesarias para entender que es la política en el siglo XXI, sino que las respuestas son contestadas con solvencia, pero sin caer en la pedantería tan típica del mundo académico. Respuestas simples pero profundas. Respuestas donde vemos deslizarse la historia del pensamiento político desde Platón y Aristóteles hasta nuestros días.

¹ Marcelo Gullo (Rosario, Argentina, 1963) es doctor en Ciencia Política por la Universidad del Salvador, Magíster en Relaciones Internacionales por el Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales de la Universidad de Ginebra, graduado en Estudios Internacionales por la Escuela Diplomática de Madrid y licenciado en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario. Discípulo del politólogo brasileño Helio Jaguaribe y del sociólogo y teólogo uruguayo Alberto Methol Ferré, actualmente es asesor en materia de relaciones internacionales de la Federación Latinoamericana de Trabajadores de la Educación y la Cultura (FLATEC) y de la

Santiago Armesilla es un pensador con el que podemos acordar o disentir pero, es un pensador sagaz que no le teme a la dictadura de lo políticamente correcto como cuando se atreve a decir algo que en España nadie quiere escuchar, que desde 1990 la Unión Europea, en tanto organización supraestatal está al servicio de la Alemania reunificada. Armesilla es un intelectual agudo y valiente y, por eso su obra sobresale sobre la de cientos de intelectuales que han tratado, sin coraje alguno, de explicar que es la política en nuestro tiempo.

Sin duda estamos delante de una obra didáctica y, al mismo tiempo, profunda y de ahí su gran valor. Año tras año miles de estudiantes desfilan en las distintas facultades de Ciencia Política que se jalonan, desde Nueva York a Buenos Aires y desde Lisboa a Moscú, sin que nadie les mencione siquiera, por ejemplo, la existencia de alguna obra que pueda oponerse seriamente a *El Príncipe* de Nicolás Maquiavelo. En ese sentido Armesilla rescata la obra de Federico II el Grande que escribe *Antimaquiavelo o refutación del Príncipe de Maquiavelo*. Y, apoyándose en Federico el Grande, Armesilla nos ilustra que lo que se entiende comúnmente como maquiavélico en sentido peyorativo (el cálculo frío, las medidas despiadadas y reprobables a nivel ético y moral) no sólo no nos aseguran conseguir el fin esperado sino que incluso pueden ser contraproducentes y, brillantemente Armesilla afirma: «Más bien, habría que decir que el fin no justifica los medios, sino que los medios determinan el fin. Por ello, la prudencia política ha de

vicepresidencia de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados de la Nación Argentina. También es profesor de la Universidad Nacional de Lanús y de la Escuela Superior de Guerra de Argentina, en la maestría en Estrategia y Geopolítica, así como investigador asociado del Instituto de Estudios Estratégicos de la Universidad Federal Fluminense. Es internacionalmente conocido por ser el principal constructor de la teoría de la insubordinación fundante, acerca de la construcción del poder y hegemonía de las naciones. Es autor de los libros *Argentina, Brasil: La Gran Oportunidad* (Biblos, 2005), *La insubordinación fundante: Breve historia de la construcción del poder de las naciones* (Biblos, 2008) –Premio Ohesterheld a Mejor Libro del Año 2008–, *Insubordinación y desarrollo: las claves del éxito y el fracaso de las naciones* (Biblos, 2012), *La historia oculta. La lucha del pueblo argentino por su independencia del Imperio inglés* (Biblos, 2013) y *Relaciones Internacionales. Una teoría crítica desde la periferia sudamericana* (Biblos 2018). Web: <http://www.marcelogullo.com/>

saber escoger qué medios utiliza para un determinado fin que pretende lograr porque, si se han utilizado sabiamente, determinaran la consecuencia del fin perseguido». Y, es en ese sentido que, en esta obra que estamos presentando, Armesilla rescata el pensamiento de Federico II cuando afirma: «Dice Maquiavelo que el príncipe debe antes hacerse temer que amar de sus súbditos, porque los hombres todos sin ingratos, inconstantes, etc, etc, este es uno de sus argumentos más capciosos. Yo no niego que haya ingratos en el mundo, ni que el temor sea, en ocasiones, un agente poderoso, pero sí digo que el rey cuya política se apoya en este solo móvil reina en un pueblo de esclavos y no debe esperar acciones grandes y generosas de sus súbditos; porque todo lo que se hace por temor, lleva impreso un carácter de timidez y de bajeza. Por el contrario, el príncipe que sabe hacerse amar de su pueblo, reina verdaderamente en los corazones y ejemplos hay en la historia de grandes y heroicos hechos nacidos del amor y la felicidad».

Si reemplazamos temor por egoísmo podemos decir que la mayoría de los gobernantes del mundo dirigen hoy sus Estados pensando que el hombre es un ser egoísta y que el egoísmo es un impulso positivo. Se equivocan como se equivocaban los que gobernaron a partir del temor y, el viento de la historia los barrerá de la faz de la tierra y ni siquiera sus nombres serán recordados.

Es en ese sentido que me enorgullece que Santiago Armesilla me haya pedido que prologue su obra porque no solo *La política en 100 preguntas* es una obra de divulgación que responde a las cuestiones fundamentales para entender la política en nuestros días sino que, sin perder su carácter didáctico, la obra de Armesilla trasunta el viejo espíritu castellano-cervantino de querer cambiar el mundo, de querer terminar con las injusticias que hoy y ayer nos agobian. Cómo no prologar entonces esta magnífica obra destinada a formar la mente y el espíritu de las jóvenes generaciones que hoy tienen la responsabilidad de formarse para construir un futuro distinto.

Rosario, Argentina, 19 de diciembre del 2019

I

CUESTIONES PREAMBULARES

1

¿TODO ES POLÍTICA?

El primer reto implica no solo la definición del término o concepto de política, sino la definición de la idea de todo, de totalidad, sobre la que supuestamente la política, como disciplina y como acción se produce, conforma y desarrolla. Sin embargo, formular la pregunta no implica, *a priori*, contestarla con una afirmación («Todo es política») ni tampoco con una negación («No todo es política»). De ahí la necesidad de definir qué es el «todo» y qué relación tiene con eso que se llama política. La respuesta implica una previa ontología que permita desarrollar una gnoseología tal que nos ayude a presentar una filosofía política que, de manera sistemática, guíe las respuestas a las preguntas planteadas en el libro que comienzan ahora a leer.

Empecemos por la política. El origen de esta palabra española está en el griego clásico, en el término *politiké* (πολιτική), cuyo masculino es *politikós* (πολιτικός), y que en latín conforma la palabra *politicus*. La traducción literal sería ‘de los ciudadanos’ o ‘para los ciudadanos’. Es decir, la política es lo relacionado con la polis, donde viven los ciudadanos. La polis fue la forma de sociedad política propia del periodo histórico conocido como Antigua



El mundo griego, entre el 3000 y el 500 a. C.

y así, la civilización romana se entreteteje con la griega. Cuando el emperador Constantino I (272–337) establece la capitalidad del Imperio romano en Bizancio —antigua colonia de Megara— en el año 330 d. C. renombrándola Constantinopla, y legaliza el cristianismo tras el Edicto de Milán años antes (313 d. C.), religión que con el emperador Teodosio I, entre 347 y 395, se convierte en la oficial del imperio con el Edicto de Tesalónica (380), se asientan las bases de la civilización grecorromana y judeocristiana llamada por muchos con el confuso nombre de civilización occidental; opuesta a la supuesta civilización oriental asiática en que se englobaban persas, hindúes, budistas, chinos y posteriormente musulmanes, los cuales, no obstante, conforman una religión heredera del cristianismo arriano (negador de la divinidad crística) y tanto de la filosofía neoplatónica como de la aristotélica.

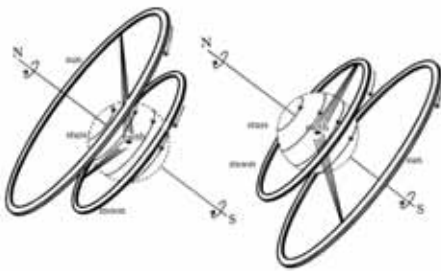
Entre medias se encuentra el período clásico (499–323 a. C.), donde se produce el apogeo de la vida política de las polis griegas, particularmente de dos, Esparta y Atenas. Lacedemonia (Esparta) no era considerada por varios historiadores como polis en sentido estricto porque carecía de murallas y de acrópolis, pero logró establecer la *eunomia* o igualdad de todos los habitantes del *ethnos* espartano ante sus leyes, la combinación de diarquía (dos reyes), oligarquía mediante consejo de ancianos o *gerusía*, tiranía mediante el consejo de gobierno o éforos y la asamblea popular —procedimentalmente democrática—. La producción económica estaba exclusivamente en manos de los periecos (habitantes de la periferia de la ciudad) e ilotas



Atenas en la era de Pericles

mercancías) y la población, sea ciudadana o no. La totalidad que es política para los ciudadanos o los súbditos de una sociedad política determinada de un Estado, es la totalidad que se encuentra en dicha sociedad. Una totalidad que no es un mero agregado ni una mera colección, sino que es una constitución de elementos cuya sistematización (el sistema político) requiere precisamente de un conjunto de reglas, escritas o no, que en la actualidad son jerarquizadas desde lo que se denomina habitualmente Constitución. Las constituciones políticas son la norma fundamental de las sociedades políticas modernas, y aunque es anacrónico afirmar que había constituciones en la Antigüedad o en la Edad Media, encontramos antecedentes; por ejemplo, en la obra de los logógrafos atenienses o en los fueros locales o estamentales de la Europa medieval. Así pues, podría decirse que todo lo que entre en la conjunción entre territorio, recursos, población, instituciones de poder y la organización de todo ello a través de textos jurídicos (hoy constituciones), es política.

Otra cuestión es la idea más amplia de totalidad, como todo lo que ha habido, hay y habrá. Es decir, la idea filosófica de realidad (o cosmos, según los propios griegos clásicos). La realidad, definida en este sentido, es mucho más vasta que la vida política que surge



Modelo cósmico de Anaximandro

dentro de ella. No obstante, dicha realidad solo puede ser concebida, comprendida e incluso clasificada y transformada desde la vida política que se ha desarrollado dentro de ella. De esta manera, la vida política es la condición necesaria para que pueda desarrollarse una idea compleja de realidad. Idea que desborda por completo la propia vida política que la produce. Ignoramos e ignoraremos la totalidad de la realidad que nos envuelve y de la que formamos parte, pero dicha realidad solo podemos entenderla desde la parte pequeña en que hemos nacido, nos hemos conformado, y en la que nosotros mismos hemos producido entretrejidus con sus diversas instituciones históricas. Por ello, economía, política, técnica, tecnología y ciencias son partes de un todo: la sociedad política, cuyo desarrollo permite ampliar, siempre parcialmente, lo que conocemos de dicha realidad. En resumen, no todo es política, pero solo la vida política nos permite tener una idea compleja acerca del todo.

2

¿LO PERSONAL ES POLÍTICO O LO POLÍTICO ES PERSONAL?

Si todo lo que concierne a los ciudadanos de la polis, del Estado (territorio, recursos, población), es político, las actividades y acciones que realicen en dichas sociedades políticas o en otras (como metecos contemporáneos extranjeros) debería, en teoría, ser también político. ¿O no es así? ¿Puede haber ámbitos dentro de la sociedad política que puedan quedar fuera de la legislación y del control del poder estatal? La frase «lo personal es político» incidiría en que



Federico II el Grande
(1712-1786)

un carácter de timidez y de bajeza. Por el contrario, el príncipe que sabe hacerse amar de su pueblo, reina verdaderamente en los corazones y ejemplos hay en la historia de grandes y heroicos hechos, nacidos del amor y la felicidad

Federico II de Prusia, *Antimaquiavelo*, 1740.

La razón de Estado de cara a la consecución de la estabilidad recurrente de la sociedad política, que actúa prudentemente haciendo uso de los medios determinados para el buen fin que supone dicha estabilidad y dicha recurrencia, sería la verdad fundamental de toda acción política, la cual es un producto de la vida política, y su administración correcta es lo que asegura que dicha vida política continúe existiendo. Antes del surgimiento de los primeros Estados, hará unos cinco mil años en el Creciente Fértil (ríos Tigris, Éufrates y Nilo con Sumeria, Ur, Mesopotamia y Egipto), la vida prepolítica se desarrollaba sin sedentarización salvo cuando se produjo la transición mesolítica entre el Paleolítico y el Neolítico; también, cuando poco a poco, durante la Edad de los Metales, surge la escritura y las distintas sociedades humanas se organizan a través de leyes escritas, que les permiten determinar la constitución de la jerarquía de clases de la sociedad: la propiedad, la división del trabajo y las relaciones con otras sociedades. La racionalidad, ligada a las operaciones de tipo quirúrgico, consistentes en juntar y separar cuerpos una y otra vez hasta producir cultura, que no es otra cosa que naturaleza humanizada a partir de una naturaleza cuya comprensión solo es posible a partir de la vida política, es lo que nos diferencia del resto de seres vivos, y particularmente de los animales. Las instituciones antropológicas producidas durante la prehistoria permitieron, cuando alcanzaron un cierto grado de complejidad, conformar la vida política a los Estados que, en expresión de Marx, «humanizarían el estado de naturaleza anterior». Toda concepción racional del mundo y de la

II

SOBRE LA CIENCIA POLÍTICA

8

¿ES LO MISMO ESTUDIAR LA POLÍTICA QUE ESTUDIAR LA VIDA POLÍTICA?

La política es producto de la vida política, y aquella se encarga de conseguir que esta sea estable y recurrente. Del estudio de ambas se encarga eso que se ha llamado ciencia política, ciencias políticas o politología. ¿Qué término es el más adecuado para referirse a esta disciplina? Primero habrá que determinar el significado de los componentes del sintagma «ciencia política», esto es, los términos «ciencia» y «política». Después entraremos a dilucidar si es más adecuado referirnos a la disciplina en singular o en plural y, por último, si la palabra *politología* sería la adecuada para englobar el siempre infecto campo político.

Habiendo dicho ya que política es una palabra que hace referencia tanto a la vida política como a la acción política, en principio «ciencia política» sería la rama del saber encargada del análisis sistemático y racional, científico, tanto de la vida política (su raíz, su cuerpo y su curso) como de la acción política, la cual es producto suyo que, a su vez, lo mantiene. Ahora bien, cuando se utiliza la palabra ciencia, acá podemos referirnos a sentidos distintos. Podemos entender



José Andrés
Fernández Leost (1977)

distribuyen los contenidos del campo en los ejes y figuras de su espacio gnoseológico. Así, «a fin de registrar las diferencias y desajustes» logrará calibrar hasta qué punto puede hablarse con propiedad de ciencia política. Su proceder detectará enseguida los problemas de categoricidad que contiene el campo, puesto que ni siquiera resulta claro con qué se identifican los términos del plano sintáctico (si con individuos, grupos, clases o Estados, y decidirlo ya implica una toma de postura ideológica). Los problemas se reproducirán en todas las figuras de todos los ejes, quedando demostrada la imposibilidad del cierre politológico, más que patente en el estudio del sector preocupado por dar con las estructuras esenciales. Básicamente, su conclusión de la imposibilidad del cierre politológico enlaza con la constatación de que los conceptos que maneja el campo atraviesan distintos dominios, abandonando la inmanencia propia de las ciencias genuinas. Ello no impide a Bueno trazar una clasificación de los saberes políticos según hablemos de:

1. Los saberes políticos adquiridos por experiencia;
2. Los saberes políticos en su fase empírica: sociología política (aritmética electoral), historia política y antropología política;
3. Los saberes políticos en su fase doctrinal: el Derecho político y la Teoría del Estado;
4. La filosofía política.

Solo por esta clasificación en cuatro, y sin entrar todavía a distinguir las distintas ramas efectivas que tienen, es posible hablar de ciencias políticas en plural, las cuales están en dialéctica constante con su campo que es la vida política, y con los campos de otras disciplinas, tanto técnicas como naturales, formales y sociales.



Francis Lieber (1798-1872)



American Political Science Association
(APSA)

19. Sociedad y política europea.
20. Políticas de Estado y política pública.
21. Comunicación política.
22. Política e historia.
23. Economía política.
24. Nueva ciencia política.
25. Psicología política.
26. Educación en ciencia política.
27. Política, literatura y cine.
28. Política exterior.
29. Elecciones, opinión pública y comportamiento electoral.
30. Raza, etnia y política.
31. Política e historia internacional.
32. Democratización comparativa.
33. Derechos humanos.
34. Investigación cuantitativa y multimétodo.
35. Política y sexualidad.
36. Política y salud pública.
37. Política canadiense.
38. Redes políticas.
39. Investigación experimental.
40. Migración y ciudadanía.



Carl Schmitt (1888-1985)

La figura del politólogo político recuerda en algunos aspectos a la del rey filósofo. En su obra *La República*, particularmente de los libros I al V, Platón (427-347 a. C.) describe el gobierno de la polis ideal, que llama Calípolis (Καλλίπολις, 'ciudad bella' en griego antiguo), nombre muy común de varias ciudades de la Antigüedad situadas en diversos puntos geográficos (Caria, Helesponto en el Quersoneso tracio, Galípoli y Misia en la actual Turquía; Apulia, el golfo de Tarento, Mesina, Naxos y Sicilia en la actual Italia; y en Tarraconensis, provincia de Hispania, durante la República y el Imperio romano). En la Calípolis platónica, los filósofos debían convertirse en reyes, filosofando de manera sabia, genuina y adecuada para asegurar el buen gobierno. Para lograr esto, los reyes filósofos debían ser instruidos en la educación primaria general hasta los 18 años, para pasar luego a realizar dos años de intenso entrenamiento gimnástico. Los que superasen todo ello debían luego recibir una rigurosa educación matemática (geometría, aritmética, etc.) durante diez años, pues Platón argumentaba que era imposible comprender las formas sin comprender las matemáticas, tomadas como sagradas por los griegos antiguos. Al haber superado esta etapa, el futuro rey-filósofo tendría que estudiar durante cinco años dialéctica, para después pasar quince años de aprendizaje del gobierno de la polis. Platón estimaba que no podía ser buen gobernante nadie menor de 45 años, pues solo a esa edad y tras dicha educación, el rey-filósofo podría comprender la idea de bien, que en Platón reside en su inteligibilidad, su

III

EL ORIGEN DE LA POLÍTICA

15

¿TIENE RAÍZ O NÚCLEO LA SOCIEDAD POLÍTICA?

La raíz o núcleo de una sociedad política es el ejercicio del poder político orientado objetivamente a la estabilidad recurrente de una sociedad divergente, según la diversidad de sus capas. Esta definición del núcleo de la sociedad política se extrae de la propia formación histórica de dicha sociedad, y por ello alcanza su verdadero significado al ser restituidos sus nexos con el conjunto sistemático (político) del que forma parte.

La conformación de dicho núcleo parte de la sociedad natural humana, concepto al que se llega tras descartar el carácter primigenio de las sociedades políticas, así como también la posibilidad de una existencia individual humana (o bestia o dios, como diría Aristóteles). La vida prepolítica es el germen de la vida política estricta. Las sociedades naturales humanas propias de la vida prepolítica no excluyen ciertas funciones parcialmente políticas, rudimentarias y cogenéricas de las funciones propias de bandas de grandes simios que constituyen especificaciones características derivadas de las funciones de los primates humanos, como el lenguaje articulado, la escritura, la técnica-manufactura, etc., sobre las que se puede desarrollar la sociedad



Pigmeos africanos, un ejemplo de sociedad humana natural

política por un proceso que Bueno denomina anamorfosis, que es la metodología para el análisis de las transformaciones dadas en estructuras reales o lógico-materiales justificada cuando no sea posible la emergencia o la reducción. La anamorfosis presupone la aplicación previa de metodologías reductivas (por ejemplo, de un organismo a sus partes anatómicas, de estas a sus tejidos, de estos a sus células, y de estos a sus átomos, etc., hasta llegar a un punto en que el regreso a la estructura orgánica inicial sea inviable, y se corte la vía de retorno a aquel).

Para Bueno, si dicho regreso al organismo inicial es inviable, la reducción como metodología ha fracasado. Cuando esto ocurra, solo queda la descomposición de la estructura básica de referencia para refundirla entre sí y con elementos terceros tomados del entorno, para poder restablecer el retorno. Esto es la anamorfosis, la cual puede clasificarse en base a su relación con la estructura resultante o en relación con los materiales de partida. En el primer caso, la anamorfosis puede ser diamérica, en la que el término resultante de la misma está ya prefigurado en el mundo de las configuraciones que constituyen el entorno de los términos de la estructura resultante. También puede ser metamérica, cuando el término resultante no está prefigurado. En el segundo caso, la anamorfosis puede ser determinada o categorial, al mantener la desestructuración en el límite más bajo de la reducción, o bien puede ser indeterminada o absoluta, en donde las causas de la (des)estructuración no se pueden determinar en el ámbito de las categorías, por lo que dichas causas se dispondrán en términos filosóficos, en la cercanía de la indeterminación del ser. El proceso «contrario» a la anamorfosis es la diamorfosis,



Ferdinand Tönnies
(1855-1936)

La sociedad, para Tönnies, es la asociación compartida, mantenida a través de sujetos que actúan según su propio interés, y en dialéctica entre sí. Para el autor, el ejemplo más claro de sociedad política era la empresa, en la que propietarios, directivos y trabajadores comparten el interés por trabajar para ganar dinero al hacer recurrente y estable a la empresa, aun cuando tengan poco en común en sus orientaciones y creencias. La sociedad política, en tanto que en su seno desarrolla una dialéctica de clases, tendrá una orientación similar. La sociedad política subraya las relaciones secundarias entre los sujetos más que los lazos comunitarios y familiares, además, la lealtad a dicha sociedad será menos entregada y voluntaria, más pasiva. O si es activa, lo será por intereses no comunes a todos los miembros de dicha sociedad política. La cohesión social interna derivará de una elaborada división del trabajo y de la propiedad privada, y será la propiedad capitalista su expresión más compleja. La sociedad política será susceptible de conflictos de clase, étnicos, religiosos, etc.; de ahí una legislación que permita la solución pacífica de dichos conflictos, sin llegar a cambiar la mentalidad de los implicados. Predomina la ley sobre la afinidad, y suele asociarse al liberalismo político en la actualidad.

En cambio, la comunidad será la asociación en la que los sujetos orientan su acción al colectivo antes que a sí mismos o a su grupo particular. Los miembros de una comunidad se regulan por leyes o creencias comunes sobre el comportamiento apropiado en



Marx y Engels, estatua en Bishkek, Kirguistán

democracia más radical. Dicha transformación, en sentido político, es resumida por Engels en su carta a August Bebel de 1875:

El Estado popular libre se ha convertido en el Estado libre. Gramaticalmente hablando, Estado libre es un Estado que es libre respecto a sus ciudadanos, es decir, un Estado con un gobierno despótico. Habría que abandonar toda esa charlatanería acerca del Estado, sobre todo después de la Comuna [se refiere a la Comuna de París de 1871, revolución proletaria que, durante un mes, impuso una dictadura del proletariado en la capital francesa tras la guerra franco-prusiana que se inició el año anterior], que no era ya un Estado en el verdadero sentido de la palabra. Los anarquistas nos han echado en cara más de la cuenta eso del «Estado popular», a pesar de que ya la obra de Marx contra Proudhon (*Miseria de la filosofía*, 1847), y luego el *Manifiesto Comunista* dicen claramente que, con la implantación del régimen social socialista, el Estado se disolverá por sí mismo y desaparecerá. Siendo el Estado una institución meramente transitoria, que se utiliza en la lucha, en la revolución, para someter por la violencia a los adversarios, es un absurdo hablar de Estado popular libre: mientras el proletariado necesite todavía del Estado no lo necesitará en interés de la libertad, sino para someter a sus adversarios, y tan pronto como pueda hablarse de libertad, el Estado como tal dejará de existir. Por eso nosotros propondríamos decir siempre, en vez de la palabra Estado, la palabra *comunidad* (*Gemeinwesen*), una buena y antigua palabra alemana que equivale a la palabra francesa *Commune*.

IV

EL CURSO DE LA SOCIEDAD POLÍTICA

20

¿TODA LA PREHISTORIA ES PROTOESTATAL?

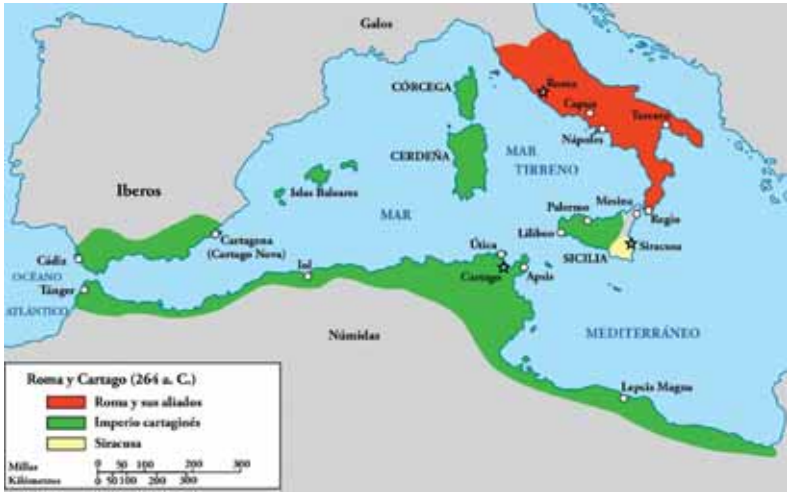
Solo aquella prehistoria en que las filiarquías estaban organizadas de manera estable. Antes, en el Paleolítico inferior y en el medio (entre los 2850000 y los 30000) no puede hablarse siquiera de filiarquías, sino de bandas de homínidos dispersas rudimentariamente organizadas. Es en el Paleolítico superior —a partir de hace 12000 años— donde el *Homo sapiens* es la única especie homínida existente y se suceden las culturas arqueológicas châtelperroniense, auriniaciense, gravetiense, solutrense y magdaleniense, cuando las raíces toscas de las filiarquías empiezan a gestarse. Con el Epipaleolítico o Mesolítico (entre los 8000 y los 6000 años a. C.) se produce la transición al Neolítico, y es donde se realizan las primeras formas de agricultura, ganadería y pesca. Es con la revolución neolítica, y después con la Edad de los Metales (cobre, bronce y hierro) cuando podemos, en verdad, empezar a hablar de prehistoria directamente protoestatal. Algunas de estas filiarquías se asentaron por toda Eurasia durante la prehistoria, y evolucionaron a Estados hacia el 5000 a. C., en el Creciente Fértil (Tigris, Éufrates y Nilo) y el río Amarillo en la actual China. Del núcleo de

Pirámides de Egipto, símbolo del Imperio Antiguo de esta sociedad política preestatal



dicha. García Sierra pone el ejemplo de las sociedades de jefatura teocráticas, sobre las cuales, los egiptólogos suponen que se formaron sobre los nomos o federaciones naturales de aldeas en los períodos badariense y predinástico del IV milenio a. C. Cuando una uniarquía ejerce su jefatura política sobre una o más filiarquías, o incluso sobre sociedades naturales salvajes y bárbaras semiindependientes (algo parecido a lo que ocurre ahora con Brasil y sus reservas de pueblos originarios, o con la India y los sentinelenses, etc.), entonces llegamos a los proto-Estados, con su respectiva protopropiedad antropológica, su protocomerio, etc. La unión de uniarquías puede darse por fusión, por expansión militar o comercial de una uniarquía sobre otras o sobre filiarquías o sociedades salvajes y bárbaras, por federación o confederación (mediante una liga de uniarquías), y otras formas de proto-Estado. Empiezan a generar complejidad administrativa, aunque todavía no se relacionan entre ellas, no desarrollan capa cortical. Mientras eso no ocurre, los proto-Estados se mantienen dentro del ámbito de la vida prepolítica, por lo que esta fase primaria protoestatal es aquella en que el núcleo y el curso se van entretejiendo hasta conformar un cuerpo, ya con capa cortical, lo que da lugar a la historia. Así pues, la vida política establece relaciones interestatales, lo que permite la universalización de las dialécticas internas de cada sociedad política mediante su interacción con otras.

Lo que los protoestados más exitosos tuvieron en común es que su constitución se dio en lugares aislados de otros territorios ya poblados por sociedades naturales humanas o políticas en su fase primaria, gracias a accidentes geográficos que implicaron interrupción de comunicaciones allá por los milenios V y IV a. C. Ejemplos de sociedades políticas en su fase primaria protoestatal que pone García Sierra son el Imperio Antiguo del III milenio a. C. en sus tres



Roma y Cartago antes de la primera guerra púnica (264 a. C.)

colonialismo, entonces nos encontramos en un momento similar al actual, en el que apenas quedan colonias. Es decir, apenas quedan milímetros de tierra emergida que no pertenezca a algún Estado. El límite de estatalización o reparto total de la tierra emergida que diría Lenin en su famoso *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (1916), solo es formal y jurídico gracias al derecho internacional, tanto público como privado. El Estado, ante el resto de sus homólogos que le rodean, no puede mantener relaciones imperialistas propias del estado de naturaleza. Aunque antes de alcanzar esa sociedad universal en que se concatenen, atributivamente, todas las sociedades políticas del planeta Tierra (algo que parece aproximarse, que no hay que confundir con la posibilidad de una sociedad política universal que totalice el globo terráqueo), habrá que reconocer la codeterminación total posible en una región de Estados, compatible con la indeterminación de los Estados de esa región respecto de otras sociedades políticas geográficamente lejanas, por respecto de las cuales estos Estados desarrollarían un colonialismo ultramarino como el que comenzó en el siglo xvii (por ejemplo, la Unión Europea respecto de África, Oriente Medio, el sureste asiático o Iberoamérica). El Estado moderno que teorizó Maquiavelo (que no es el Estado prístino de hace 5000 años) corresponde a esta situación de codeterminación genérica en la Europa de los siglos xv y xvi. La Unión Europea, como tendencia de integración de Estados europeos de magnitud



La Escuela de Atenas (1510-1511), fresco de Rafael (1483-1520), representa a la Academia de Platón en sentido onírico, como producto refinado de la vida política

Hipaso de Metaponto en el siglo v a. C. La superación del sectarismo presocrático lo estableció Platón con la fundación de su Academia en el 387 a. C., en Atenas. Fue destruida durante la primera guerra mitridática (90-85 a. C.), que enfrentó al rey de Ponto, Mitrídates VI (132-63 a. C.) contra la República romana. Refundada en el Imperio romano de Oriente en el 410, fue clausurada definitivamente por el emperador bizantino Justiniano (483-565) en el año 529. En la Academia platónica se enseñó filosofía, pero también matemáticas, medicina, astronomía y retórica. La conexión entre la filosofía y la geometría se concretó en el frontispicio de la Academia platónica, con la inscripción «Ἀγεωμέτρητος μηδείς εἰσὶτω» (Nadie entre aquí sin saber geometría). La importancia política de la Academia residía en que educó no solo a filósofos como Aristóteles, a astrónomos como Eudoxo de Cnidos (400-390 a. C.) o Heráclides Póntico (390-310 a. C.), sino también a Marco Aurelio Sabino Juliano, usurpador romano entre el 283 y el 286 que se levantó contra el emperador Carino, y a los teólogos Basilio el Grande de Cesarea (330-379) y Gregorio Nacianceno (329-389), obispo de Constantinopla que, junto a Basilio, fortificaron la relación entre la filosofía griega, el derecho romano y el cristianismo, a la vez que asentaron las bases de la llamada civilización occidental, entre otros.



Dibujo del pintor ruso Igor Dzis (<http://igor-dzisblogspotcom.blogspot.com/>), representando la primera guerra datada de la historia, entre las ciudades de Lagash y Umma. Con la guerra, la formación y encuentro de poderes militares de dos sociedades políticas distintas, y según Marx, Engels y Bueno, surge el Estado.

funciones corticales (militar, federativa y diplomática) deben estar ya apuntadas en las sociedades naturales humanas y en las proto-estatales, pero desempeñadas en las otras dos capas. Cada sociedad política ha tenido que ir desarrollando un conjunto de contenidos peculiares que constituya su propia cultura, diferenciada de las demás antes de constituir el Estado (lengua, ceremonias, religión, costumbres, etc.). La preservación de ese patrimonio cultural se ha ido formando durante generaciones y se cierra con el surgimiento de la capa cortical, que es producto de la interacción también con otras sociedades políticas y con otros Estados. Los movimientos de otros Estados podrán comenzar a medirse en una escala objetiva en el momento en que empiecen a entrar en dialéctica mutua, lo que conllevará una dialéctica de clases también, interna a los Estados, que se externalizará supraestatalmente a través de la dialéctica entre Estados, la cual conlleva dialéctica de clases porque en el transcurso de la misma cada Estado limita su capacidad espacial de dominio al territorio que pueden lograr gestionar, lo que equivale a la apropiación privada de dicho territorio por parte de ese Estado y, con ello, al reparto de algunas partes de ese territorio (o de todo él) de manera privada y legal por parte de las clases dominantes de ese mismo Estado. De esta manera, el Estado permite el reparto legal del territorio estatal que, en principio, podría considerarse común a todos sus habitantes, y durante un periodo histórico indefinido hasta que



Mapa diacrónico de los imperios de la Edad Moderna (1492–1945)

Seda que, a pesar de acabar obsoleto en poco tiempo, estableció la generación de nuevas sociedades políticas. En la Edad Moderna, el ejemplo más notorio de imperio generador fue el Imperio español (1492–1976), cuyas prácticas depredadoras (esclavitud de negros, minas del Potosí en la actual Bolivia, etc.) no derivan de la norma fundamental generadora, por católica, de la Monarquía Hispánica. En la Edad Contemporánea, el ejemplo más claro y último de imperio generador sería la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (1922–1991). La explicación de los modelos generadores hispano y soviético pueden encontrarse en nuestra obra *Breve historia de la Economía* (2019).

Teniendo en cuenta todo esto, se puede decir que hay imperios desde que se cierra la conformación del núcleo de las primeras sociedades políticas al llegar a los primeros Estados. La primera sociedad política que alcanzó la forma de imperio fue el Imperio acadio (2334–2154 a. C.), que estaba situado entre el Levante oriental y el golfo Pérsico, es decir, ocupaba toda Mesopotamia. Fue iniciado gracias a las conquistas de diversas sociedades políticas (muchas protoestatales) del rey Sargón I (2270–2215 a. C.). Así pues, hay imperios desde el año 2334 a. C.

Non Sufficit Orbis, El Mundo no es Suficiente. Lema del reinado de Felipe II de España y su emblema que ejemplifica sus pretensiones universalistas.



circunstancias de la coyuntura histórica (por ejemplo una Iglesia organizada, el poder judicial, las clases sociales en dialéctica entre sí, poderes económicos transnacionales en forma de empresas, etc.). Las partes o componentes del Estado, a partir de los cuales la reflexión tiene lugar al regresar a ellos mismos, son las que tienen que ver con el poder militar. Ello en la medida en que este poder militar alcanza el control del gobierno en el ámbito interno de la sociedad política, y en el externo en relación con la capa cortical, que está en contacto con otras sociedades políticas o con otras sociedades prepolíticas ajenas a la de referencia. La vía progresiva es, por su parte, la que desborda los límites del Estado. Aquí este se relaciona con otros Estados, interactuando sobre ellos en determinadas condiciones. En esta vía se producen nuevas relaciones con estructuras de segundo orden, no por ello contingentes o superestructurales. Se trata de una escala en que se redefinen los más importantes conceptos o acepciones asociadas al término imperio, sus planes y programas, que habrán de tener en cuenta la estabilidad recurrente de la metrópoli y la de los Estados implicados en el sistema imperial. Podremos entonces hablar de razón imperial, cuyos planes y programas podrían estar dictados desde la metrópoli para así realizar alianzas, prioridades de ejecución política, planes económicos, etcétera.

Así llegaríamos a cinco acepciones del término imperio. Las cuatro primeras serían concepciones consideradas conceptos categoriales producidos en el decurso de la vida política, aún de manera oscura y confusa. Estas cuatro primeras acepciones pueden ser reivindicadas como conceptos politológicos, jurídicos, sociales, técnicos e históricos. Su entretrejo nos permite interpretarlos como

¿Quién tiene la bomba?



- Puede producir armas termonucleares y admite tener un arsenal
- Solía tener armas nucleares, pero ha renunciado a ellas
- Ha hecho pruebas de armas nucleares, posiblemente incluyendo termonucleares
- No confirma ni niega tener un arsenal de armas nucleares

Estados-nación con bomba atómica actualmente, o que han tenido la bomba atómica, o que se afirma que la tienen

estado postestatal, el Estado unitario, yo creo que únicamente es posible si en mitad del milenio, o cuando sea, aparece un grupo de marcianos organizados. Y la bomba atómica como legitimación, es una tesis que apunto en mi libro: ¿cómo se puede mantener en la ideología de la ONU —totalmente infantil a mi juicio, porque la ONU no es una entidad supraestatal, sino un pacto de intereses entre naciones, a la que no le hacen caso los grandes— la bomba atómica? En la ONU no hay justificación alguna para que un Estado tenga la bomba atómica. Se pueden tener armas menores para efectos de tipo policiaco, pero la bomba atómica está encaminada a la destrucción de un país entero. La justificación que puede darse y que yo he visto insinuada alguna vez es que la bomba atómica no se tiene para el Estado, sino en nombre de la humanidad: los extraterrestres legitiman la bomba atómica. Entre la humanidad, la bomba atómica y los extraterrestres hay un nexo, posible, que no se puede abandonar.



Bandera de la Organización de las Naciones Unidas, ejemplo de intento correlativo de sociedad postestatal

imperios, hacen referencia a la fase terciaria (postestatal) del curso de las sociedades políticas. La idea de una fase postestatal de la sociedad política presupone que la actual fase estatal (que no sabemos si está ya terminando), entendida como el orden de Estados esféricos, no alcanza un equilibrio definido. Esta fase postestatal tiene dos acepciones:

- a) Determinación de una sociedad total globalmente considerada posterior, en su estructura y en su cronología, a las sociedades políticas estatales. En este caso, el de una idea de sociedad estatal en sentido absoluto, la sociedad política postestatal es incompatible con los Estados, pues estos tendrían que ser destruidos.
- b) Determinación de formas sociales parciales posteriores a los Estados, pero sin desestructuración total de ellos, lo que implica incluso su reforzamiento. Aquí la idea de sociedad estatal tiene un sentido correlativo.

En el primer caso, se abrazan modelos muy diversos e incompatibles entre sí, pero que comparten un horizonte anarquista, de futura abolición o superación de la fase estatal. Dicha superación se podría lograr mediante la federación de entidades subestatales (regiones, naciones étnicas, empresas privadas capitalistas, sindicatos de la clase trabajadora, etc.) o mediante la federación o confederación de Estados hasta llegar al Estado universal. Este anarquismo final es compartido por el anarcosindicalismo tradicional de izquierdas, el anarcocapitalismo, el anarquismo cristiano, hebreo, musulmán o budista, y por las corrientes marxistas-leninistas influidas por el Diamat soviético, así como el trotskismo. La confederación o federación de todos los Estados de la Tierra, por

V

EL CUERPO DE LA SOCIEDAD POLÍTICA

35

¿ES POSIBLE DISTINGUIR ENTRE POLÍTICA MATERIAL Y POLÍTICA FORMAL?

Para situarnos debemos tratar primero las ideas de materia y forma. Tradicionalmente, se han tratado las ideas de materia y forma como opuestas. La materia determinada, en tanto que informada, se configura conceptualmente como materia en el momento en que puede perder sus formas adquiriendo otras nuevas. Así se produce una paradoja ontológica, por la que la forma comienza a darse como algo que no es material. Ocurre por la sustancialización de la forma (formalismo), contraria al hilemorfismo, la teoría filosófica de Aristóteles seguida por toda la escolástica, por la que todo cuerpo se halla constituido por dos principios esenciales, la materia y la forma. Todo objeto material tiene una forma, siendo la materia prima el sustrato de toda realidad. La materia no puede darse sin la forma y viceversa. La materia pura no existe ni puede existir, pues esta es inagotable en profundidad en el cosmos (la realidad). Sin embargo, Aristóteles sí pensó que era posible la forma pura, Dios, al que denominó primer motor inmóvil o acto puro en su *Física* (siglo IV a. C.).



Gustavo Bueno (1924-2016)

prepolítica, pero hoy día forman parte del campo semántico y radial de la vida política, pues han sido incorporados y reconfigurados en la historia, que es equivalente a decir en la vida política. Las operaciones políticas lo son en la medida en que repercuten sobre las operaciones de los sujetos que, desde el espacio antropológico, han realizado operaciones que ya no pueden ser tratadas solo antropológicamente. La vida política ha orientado esas operaciones a la estabilidad recurrente de la misma, mediante su gestión, planificación y reproducción histórica. Afirma García Sierra (2000):

Que no se considere formalmente política la operación de labrar el campo, fundir metales o investigar en un laboratorio no quiere decir que la praxis política no pueda tener una directa responsabilidad (causalidad) sobre ellas. Solo que su causalidad es sintáctica, es decir, selección, eliminación, coordinación, prohibición, subordinación, etc., de operaciones materiales alternativas que puedan considerarse virtualmente en la sociedad. No es el político, sino el metalúrgico, quien ejecuta y lleva adelante la operación de producción de laminados según el procedimiento k; como sería también el metalúrgico quien ejecutaría y llevaría a cabo las operaciones según el procedimiento q; pero es el político quien puede llegar a decidir que sea la vía k y no la q la que se escoja, incluso que sea alguna y no ninguna. Es evidente que en una sociedad en que no hubiese divergencias objetivas, la sintaxis política sería innecesaria.

Modelo canónico genérico de sociedad política

Ramas del poder (<i>eje sintáctico</i>)	Capas del poder (<i>eje semántico</i>)			Sentido (<i>vectorial</i>) de la relación
	Conjuntivo	Basal	Cortical	
Operativa	Poder ejecutivo	Poder gestor	Poder militar	↓ Descendente
	obediencia/ desobediencia civil	contribución/ sabotaje	servicio/ deserción	↑ Ascendente
Estructurativa	Poder legislativo	Poder planificador	Poder federativo	↓ Descendente
	sufragio/ abstención	producción/ huelga, desempleo	comercio/ contrabando	↑ Ascendente
Determinativa	Poder judicial	Poder redistributivo	Poder diplomático	↓ Descendente
	cumplimiento/ desacato	tributación/ fraude	alianzas/ inmigración privada	↑ Ascendente

Modelo canónico genérico de sociedad política, con sus ramas y capas del poder, según Bueno en *Primer ensayo sobre las categorías de las «Ciencias Políticas»* (1991)

Ambas armaduras no se representan estáticamente, como si se engranaran entre sí por sus bordes. Sin embargo, la reticular o sociedad política se organiza de arriba hacia abajo, utilizando las mismas fuerzas que recibe actúa de abajo hacia arriba. Por consiguiente, habrá partes de la armadura básica por las que los mismos elementos de la sociedad civil se transfiguran en elementos de la sociedad política, no solo *de facto* sino *de iure* (que es lo que ocurre en los regímenes llamados socialistas). Esto ocurre en las tres capas, conjuntiva, basal y cortical. Votar, tributar, servir en el ejército son tres acciones típicas por las que el ciudadano promedio de la sociedad civil pasa a formar parte de la sociedad política democrática a través de cada una de sus tres capas. Aunque este formar parte puede ser ampliado mediante la participación en asambleas populares y legislativas, tanto a nivel conjuntivo como basal y cortical. De esta manera, la democracia popular, participativa y protagónica postulada por diversos regímenes socialistas reproduce, aun no siguiendo estos principios, la idea de fusión de sociedad política y sociedad civil a través de la transición socialista al comunismo que Marx llamó «dictadura revolucionaria del proletariado».

VI

TIPOLOGÍA DE SOCIEDADES POLÍTICAS

40

¿EXISTEN POCOS O MUCHOS TIPOS DE SOCIEDAD POLÍTICA?

En este bloque desarrollaremos diversas teorías, tanto clásicas como contemporáneas, acerca de las distintas tipologías de sociedades políticas que han existido. Bien es cierto que la teoría materialista política acerca del núcleo, cuerpo y curso de las mismas permite ya establecer una taxonomía plenamente histórica (con raíces prehistóricas) de las mismas, con tres tipos básicos de sociedades políticas en base a esta taxonomía: sociedades políticas preestatales (sin capa cortical y, por tanto, sin poder cerrar la apropiación del territorio que establece la división de la sociedad en clases de la que habló Engels), estatales (ya con capa cortical y que dura hasta la actualidad) y postestatales (que parece empezar ahora a hacerse universal, aunque tuvo sus primeras formas históricas en un tipo particular de sociedades políticas llamadas imperios).

No obstante, la teoría materialista de las capas y ramas del poder político de Bueno permite clasificar estos tres tipos de sociedades políticas en diversos subtipos más. Como fundamento



Papiro encontrado en Oxirrinco, Egipto, que lleva escrito un fragmento de *La República* de Platón

El poder político y el filosófico han chocado en ocasiones, pero en otras han convergido. En la Edad Contemporánea, lo más parecido a esta convergencia han sido los gobiernos surgidos de revoluciones políticas, bien burguesas (las revoluciones atlánticas y la Ilustración), bien proletarias (los regímenes comunistas marxistas-leninistas y maoístas). Para Platón, en definitiva, se podría decir que la filosofía verdadera es solo la ejercitada desde el poder político.

48

¿EL CUERPO GENÉRICO DE LAS SOCIEDADES POLÍTICAS PERMITE CLASIFICAR TODOS LOS TIPOS POSIBLES DE ESTAS?

Los siete tipos de sociedades políticas que pueden combinarse partiendo de las capas del poder de las mismas, solo pueden establecerse con un cuerpo de la sociedad política ya existente y en ejercicio recurrente. Si el cuerpo muere, la sociedad política desaparece, por lo que se pierde también su núcleo y se acaba su curso. De esta manera, la posibilidad de clasificación de una sociedad política



El rey Kandavl, de Jean Leon Gerome. Representa, a la derecha, a Gíges observando a la reina de Lidia y al rey, antes de matar a este y seducir a aquella.

corrupción, sin excepción alguna, incluidos los que respetan las leyes porque tienen miedo a ser descubiertos y castigados, por lo que se abstienen de cometer fechorías. Sócrates se opone a esta aseveración de Glaucón. Entonces discuten sobre el mito del anillo de Gíges, un pastor que tras una tormenta y un terremoto encontró, en el fondo de un abismo, un caballo de bronce con un cuerpo sin vida en su interior. Dicho cuerpo tenía un anillo de oro, y Gíges decide quedarse con él. El anillo es mágico, pues al darle la vuelta, hacía que el pastor se volviese invisible. Gíges lo usó para seducir a la reina de Lidia, matar al rey y apoderarse del reino.

Para Glaucón, Gíges es una muestra de que nadie tiene las convicciones tan firmes como para perseverar en el camino de la justicia si obtiene poder. Sin embargo, Adimanto de Colito, hermano de Platón y de Glaucón, le contesta a este y afirma que hay hombres que prefieren el camino de la justicia al de la injusticia. Para Sócrates, sin embargo, Gíges era un esclavo de sí mismo y, por tanto, un degenerado presa de sus apetitos, mientras que quien hubiese resistido el poder del anillo seguiría teniendo control sobre sí mismo y sería feliz en verdad. Así pues, el anillo simbolizó la corrupción, la degeneración que no es otra cosa que la esclavitud, respecto de uno mismo y de los demás. Los regímenes políticos degenerados, por tanto, serían aquellos en que diversas formas de esclavitud, de alienación, serían consustanciales para su estabilidad recurrente y explicarían, en parte, su perdición final.



Primera página del original de la Constitución de los Estados Unidos de América de 1787

Así pues, podría decirse que han sido posibles sociedades políticas sin Constitución en el sentido contemporáneo de la palabra, pero no sociedades políticas contemporáneas sin Constitución, incluyendo las sociedades políticas basadas en el derecho consuetudinario. Lo que no es posible es un Estado sin ordenamiento jurídico en ningún caso. Por tanto, la expresión «Estado de derecho», más allá de su condición democrática liberal burguesa, es redundante e ideológica. Primero porque no solo son Estados de derecho los Estados democráticos, y segundo porque todo Estado, por el mero hecho de serlo, es Estado de derecho.

VII

COMPARACIÓN ENTRE SOCIEDADES POLÍTICAS

51

¿LAS DICTADURAS, EN ORIGEN, ERAN GOBIERNOS PROVISIONALES PARA RESOLVER COYUNTURAS POLÍTICAS CONCRETAS?

Al menos, ese fue su origen en la antigua Roma. Las magistraturas republicanas romanas, para evitar volver al poder unipersonal (tiránico) de la fase monárquica anterior (753-509 a. C.), establecieron la posibilidad de transiciones comisariales para momentos extraordinarios y graves, a través de magistraturas con suprema autoridad regia. La dictadura romana surge como un intento de retorno a la figura tiránica original, como suspensión de todas las garantías ciudadanas por un corto periodo de tiempo en el cual el dictador, junto al *Magister Equitium*, quien era designado a su vez como *Praetor Maximus*, como cónsul o *Magister Populi* o como rey.

La designación del dictador incumbía al cónsul y, por excepción, al tribuno militar con potestad consular. Al ser efectuado el nombramiento, dicho supremo magistrado adquiriría poderes superiores al resto de sus pares, de los cuales dependía su elección. Al principio, el dictador duraba en su cargo solo seis meses,



Muerte de César (1867), de Jean-León Gerôme

aunque su actuación podía ser de menor tiempo si concluía su cometido antes de dicho plazo, no obstante, también podía terminar su mandato si el magistrado que lo nombraba cesaba en su cargo antes de plazo. En teoría, el dictador tenía plenos poderes, aunque en la práctica la amplitud de dichos poderes fueron limitados a la ejecución de acciones muy concretas, como la práctica de la guerra y la dirección del Estado.

A partir de las guerras púnicas (264-146 a. C.), la designación del dictador comisarial romano se efectuó por el pueblo reunido en comicios, asambleas cívicas cuyas funciones variaron según las épocas, pero en la que se convocaba al *Populus Romanus* (viejos latinos, descendientes de las primeras familias fundadoras de Roma) para que eligiera a sus magistrados y decidiera sobre asuntos de gobierno. La magistratura dictatorial romana fue abolida en el 43 a. C., a través de la Lex Antonia que fue propuesta por el militar Marco Antonio (83-30 a. C.) tras los Idus de Marzo, quince primeros días del mes de marzo en los que se planeó el magnicidio de Julio César (100-44 a. C.), acusado por diversos senadores de querer restaurar la monarquía. Después de esto, se produjo una guerra civil cuyo desenlace, en la batalla de Accio (31 a. C.), llevó al poder a Octavio Augusto (63 a. C.-14 d. C) quien inauguró formalmente, *de iure*, el Imperio romano.



Cartel electoral de la candidata Michihito Matsuda, primera inteligencia artificial en presentarse a unos comicios electorales en la historia, en el distrito de Tama, Tokyo, en 2018. Quedó en tercer lugar.

Como vemos, en realidad, todas estas formas de gobierno que parecen novedosas, son en realidad viejas formas teorizadas de ejercicio del poder político que nunca se han puesto en marcha, salvo parcialmente, combinadas con las que ya hemos estudiado.

VIII

IDEOLOGÍAS POLÍTICAS

60

¿TODA COSMOVISIÓN DEL MUNDO ES UNA IDEOLOGÍA, Y TODA IDEOLOGÍA SE ORGANIZA EN PARTIDOS POLÍTICOS?

No hay que confundir ideología con creencia. Esta suele ser un sistema socializado de conceptos e ideas que organizan la percepción de partes del universo o de su totalidad, en el que vive una determinada sociedad, tanto prepolítica como política. Las creencias pueden tener componentes míticos, plasmados en las relaciones de parentesco entre los miembros del grupo social para, así, enlazar con los fenómenos cósmicos y tratar de entenderlos. Y también componentes religiosos, aunque hay creencias no míticas, racionalizadas, como la creencia antigua del universo esférico físico o de la Tierra plana (de nuevo en auge con la creencia del terraplanismo contemporáneo), lo que no implica que sean verdaderas.

La ideología también es un sistema de conceptos e ideas socializadas, pero vinculadas a grupos sociales más determinados y menos amplios (sectas —aunque estas pueden tener o no, creencias entremezcladas con la ideología—, corporaciones, instituciones políticas

particularismo ideológico, el irracionalismo filosófico y el proteccionismo económico. Suelen corresponder a este cuadrante ideologías que, de alguna manera, tratan de mantener las relaciones sociales y políticas propias del Antiguo Régimen (unión de Trono y Altar, supremacía del campo a la ciudad, etc.); si bien reaccionarios y fascistas tienen proyectos políticos distintos, pues estos últimos no son defensores, precisamente, del Antiguo Régimen. Al ser el cuadrante históricamente prioritario, porque la derecha no es tal hasta que no surge su negación, la izquierda, con la Revolución francesa de 1789, su signo es (+, +). En el segundo cuadrante (-, +), ya encontramos la negación del primero, en la que se suelen identificar las izquierdas comunista y socialdemócrata más pura (no desmarxistizada), así como ciertos populismos nacionalistas del llamado tercer mundo. En el tercer cuadrante (-, -) encontraríamos supuestamente la negación absoluta del primero, con ideologías como el anarco-sindicalismo, la socialdemocracia desmarxistizada, el feminismo, el ecologismo, el animalismo, etc. Comparten con el segundo cuadrante el defender proyectos supuestamente racionuniversalistas, si bien en este tercer cuadrante los proyectos políticos dicen ser antiautoritarios. Finalmente, el cuarto cuadrante (+, -) pretende ser una negación de todos los demás, sobre todo del segundo, pues aquí se tratan de encuadrar proyectos particularistas a la vez que, supuestamente racionalistas, no son partidarios del Antiguo Régimen ni del fascismo, pero sí contrarios a cualquier forma de izquierda política de corte socialista, anarquista o comunista. Aquí se encuadrarían los neoliberales (economistas neoclásicos y Escuela austriaca), libertarios estadounidenses (también los paleolibertarios), minarquistas, agoristas y anarco-capitalistas.

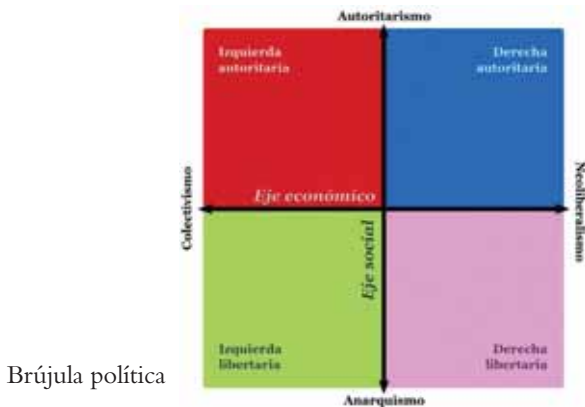


Imagen de la web
The Political
Compass con
los personajes
asociados a cada eje
de coordenadas de
su brújula política



cuadrantes. Tiene dos dimensiones con dos ejes perpendiculares, un eje X horizontal que representaría la libertad económica y un eje Y vertical que representaría la libertad personal. Estos ejes desarrollan una graduación del 0% al 100% de libertades económicas y personales, definidas desde un prisma ideológico libertario estadounidense. Y sobre esas graduaciones se construye un cuadrado que, abajo a la izquierda, cubre la sección totalitaria-izquierdista; arriba a la izquierda la progresista-comunitarista; abajo a la derecha la conservadora-individualista; y arriba a la derecha la liberal-derechista; en el centro se situaría el centro político. Esta gráfica parece parcialista, porque parte de unos presupuestos ideológicos muy determinados que, aun legítimos en democracia, pueden suponer un posicionamiento peyorativo respecto a las posiciones que no son, según Nolan, liberal-derechistas en las que él se encuadraba.

Otra alternativa es el gráfico de Jerry Pournelle (1933-2017), periodista y escritor de ciencia ficción. Es otro eje de coordenadas bidimensional similar al gráfico de Nolan, pero que en el eje X sitúa al estatismo, coloca en la extrema derecha el culto al Estado y en la extrema izquierda al individualismo. En el eje Y sitúa al racionalismo, en el extremo superior la razón política aplicada y en el extremo inferior a la utopía. Otro modelo alternativo es el llamado modelo ecologista, propuesto por el político francés Florent Marcellesi (1979), que añade a la brújula política un tercer eje llamado productivismo-antiprodutivismo, además del autoritario-libertario y el izquierda-derecha. Es el primer eje que, aún representado bidimensionalmente, trata de ser tridimensional.

Sin embargo, faltarían incluir otros ejes que, implícitamente, ya hemos tratado en este libro, como propiedad privada de los medios de producción de la riqueza social-propiedad colectiva,



Diagrama de Nolan



Gráfico de Pournelle



Diagrama de Marcellesi

IX

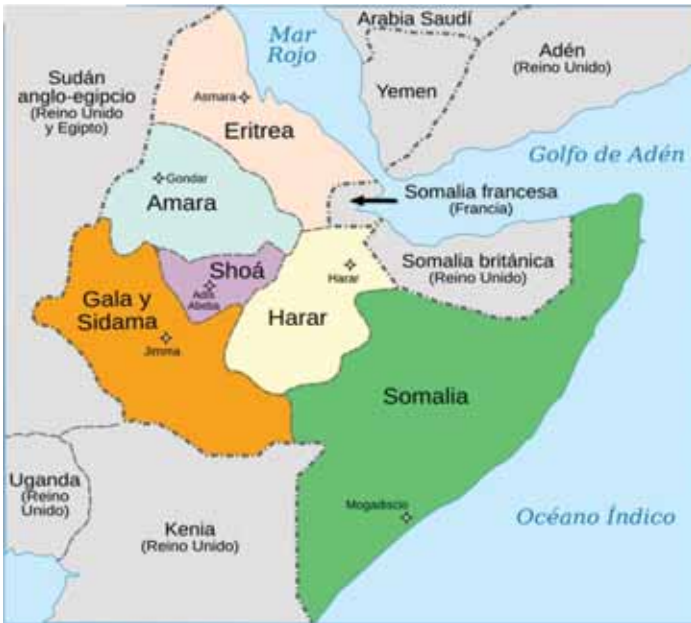
SOBRE EL PODER

79

¿SALVO EL PODER TODO ES ILUSIÓN?

Esta afirmación de Lenin nos sirve para dedicar una pregunta a reflexionar sobre el poder político en general. Más allá del análisis de los poderes del Estado que ya hemos realizado, dedicaremos esta sección a analizar la idea del poder político, su ejercicio y sus derivaciones.

Cuando Lenin dijo que «salvo el poder, todo es ilusión» se refirió a que el ejercicio del poder político es lo único que importa desde una perspectiva revolucionaria, políticamente materialista y realista, y se conectó así tanto con Maquiavelo como con Federico II el Grande de Prusia. La conquista del poder político es lo único que determina si una teoría revolucionaria ha conseguido conformar un movimiento revolucionario exitoso. Sin dicha conquista, no es posible transformar nada. No obstante, esa concepción del poder político no es exclusiva de Lenin ni del comunismo, pues se da en todo tipo de ideologías y en diversos momentos históricos, prácticamente desde la existencia misma del poder político a nivel histórico, desde las primeras sociedades políticas preestatales.



Mapa de la colonización del Cuerno de África. La Somalia británica se unificó a la Somalia italiana para generar el Estado somalí descolonizado. Actualmente, Somalilandia corresponde a este territorio excolonia británica.

Unión Europea en su conjunto pueda empezar una cooperación futura con Somalilandia, después de que ese mismo año (2007) enviara una delegación diplomática allá para discutir dicha cooperación. Sin embargo, su moneda, el chelín somalilandés, no es reconocida por ningún otro Estado, por lo que no tiene una tasa de cambio oficial con ninguna otra moneda. Aunque pueda conseguir la legitimación por parte de otros Estados para poder ser reconocido como tal, Somalilandia es un poder cuya existencia no está ni legalizada ni legitimada a escala de dialéctica de Estados. Ahora bien, tal y como relata Carolina Valdehita en un reportaje para el periódico español *El Mundo*, del 18 de noviembre de 2017, solo la historia puede aportar luz sobre la situación actual de Somalilandia:

Hasta los años sesenta Somalilandia fue un protectorado británico mientras que Somalia pertenecía a Italia. Tras la independencia de ambos de sus respectivos colonizadores se unieron para formar una nueva Somalia. Sin embargo, el autoritarismo



Basílica de San Isidoro de León, España, lugar donde se celebraron las Cortes de León de 1188, las primeras cortes parlamentarias documentadas de la historia



Recreación histórica de las Cortes de León de 1188, en el claustro de la Basílica de San Isidoro, recogida por el periódico La Nueva Crónica, 18 de junio de 2017

ampliaron los fueros de Alfonso V aprobados en 1017, se promulgaron nuevas leyes de protección a los súbditos y sus bienes contra las arbitrariedades y abusos de los nobles, del clero y del propio rey (la llamada Carta Magna leonesa), y se profundiza en el pacto feudal que legitima la monarquía leonesa. Se logra que las querellas se resuelvan ante la justicia ordinaria y que el rey no declare la guerra sin contar con todos los que le deben dar su consejo. Lo aprobado entonces



Lyndon LaRouche
(1922-2019)

conspiración judeomasónica que pretendía acabar con la civilización occidental y la raza blanca.

Todos estos grupos convergieron en una etiqueta-amalgama reciente, la derecha alternativa (*alt-right* en inglés), opuesta tanto al progresismo como a los conservadores que han abrazado ideas progresistas, así como a los neoconservadores. Sin embargo, los orígenes reales del término se encuentran en el peyorativo *Kulturbolschewismus* ('bolchevismo cultural' en alemán), término utilizado en la Alemania nazi para denunciar los movimientos modernistas en artes de la República de Weimar. Incluso en la época en que la Unión Soviética fomentó el realismo socialista, corriente artística que trataba de representar situaciones cotidianas de la vida de obreros y campesinos para, con ello, expandir la conciencia proletaria entre las masas, apartando el modernismo de las prioridades ideológicas soviéticas, se siguió utilizando el término contra este estilo artístico. El larouchismo también atacó las vanguardias artísticas por su supuesto marxismo cultural, reivindicando la cultura clásica frente a este. Este es, al menos, el análisis de Jérôme Jamin (2014).

Lo cierto es que el progresismo, abanderado de la corrección política, y los nuevos movimientos conservadores, neoliberales y neofascistas (*alt-right*), abanderados de la incorrección política, han desarrollado lenguajes, comportamientos y acciones políticas coherentes con sus espectros ideológicos. La coherencia es lo opuesto a la incoherencia, sin duda. Ahora bien, la coherencia no es virtud. Y de hecho, la acusación por parte de los políticamente incorrectos a los políticamente correctos de marxismo cultural no se sostiene, en tanto que el progresismo, debido a la ecualización entre izquierdas y derecha que ya hemos tratado, sería más bien liberalismo cultural o simplemente progresismo, totalmente compatible con los planes y



Jefes de Estado y de gobierno que han sido calificados, en algún momento, de populistas. De izquierda a derecha y de arriba abajo: el fallecido Hugo Chávez y Nicolás Maduro (Venezuela), Evo Morales (Bolivia), Recep Tayyip Erdoğan (Turquía), Andrés Manuel López Obrador (México), Viktor Orbán (Hungría), Silvio Berlusconi (Italia), Donald Trump (Estados Unidos), Narendra Modi (India) y Jair Bolsonaro (Brasil).

además de a los ciudadanos vivos, a los muertos y a los que están por venir, la Patria pretérita y la Patria futura. La nación política es un concepto político histórico, mientras que la nación étnica es un concepto antropológico.

En cada sociedad política, el pueblo y la nación tienen proporciones distintas según los ritmos históricos de su desarrollo. Cuando el pueblo forma parte de una nación política histórica que ha logrado refundir las antiguas etnias o gentes en una unidad cultural superior, con una lengua común y unas costumbres también comunes, y han alcanzado un desarrollo económico que le permite ser una sociedad próxima al Estado de bienestar, entonces lo más probable es que la democracia representativa sea la forma de gobierno elegida. No porque sus ciudadanos estén mejor informados, sino porque bastante tienen con controlar su bienestar en el futuro inmediato, adoptando medidas prudentiales que le permitan elegir al representante que considere más adecuado para ello, delegando la toma de decisiones. Sin embargo, si la nación política no ha logrado todavía la refundición de grupos étnicos, culturales u originarios en una sola nación, si tiene pendientes a estos grupos, o bien se trata de una nación política consolidada en la que los propios grupos étnicos que



Concentración del movimiento #MeToo. En la cabecera se encuentra la fundadora del movimiento, Tarana Burke.

El otro, asociado al feminismo es el movimiento #MeToo ('Yo también', en español). Se inició viralmente como *hashtag* en redes sociales en octubre de 2017, para denunciar los casos de acoso, abuso y agresión sexual contra diversas actrices de Hollywood realizados por el productor de cine estadounidense Harvey Weinstein. Fue popularizado por la actriz Alyssa Milano, quien animó a las mujeres a escribir en Twitter sus propias experiencias de acoso, abuso y agresión sexual para demostrar la naturaleza social extendida de la misoginia y el machismo. Más de 500000 personas desde entonces, también anónimas, utilizaron el *hashtag* #MeToo para contar sus experiencias, tanto mujeres como hombres.

El fenómeno salió del mundo del cine y llegó a la música, el teatro, la política, la ópera, la televisión, el deporte, etc. Al año siguiente, 300 actrices organizaron el colectivo *Time's Up* ('El tiempo se acaba') para crear un fondo de ayuda a mujeres de todo estrato social contra el acoso sexual. Consiguieron escenificar su movimiento en la ceremonia de entrega de los Globos de Oro de 2017, celebrada en enero de 2018, en la que varios actores y actrices vistieron de negro en denuncia del acoso sexual en la industria del cine. De esta manera, el *hashtag* #MeToo llegó a otros países, primero de habla inglesa como Canadá, India, Pakistán, Reino Unido y Filipinas, y luego otros como Italia, Francia o Suecia. El Parlamento Europeo celebró una sesión dedicada al #MeToo. A partir de este movimiento, por ejemplo, empezó a prescindirse de azafatas en el automovilismo, y se produjeron denuncias de acoso y abuso todavía por probar, como por ejemplo a los actores Morgan Freeman y Kevin Spacey. Por ello, fue criticado públicamente por actrices como la francesa Katherine Deneuve o los escritores españoles Arturo Pérez-Reverte y Javier Marías. Se sabe que, entre las instituciones que apoyan públicamente este movimiento se encuentra *The New York Women's Foundation*, fundada por Tarana Burke, creadora



Mapamundi que muestra cómo quedaría el mundo si todos los nacionalismos fraccionarios conocidos consiguieran su objetivo de conformar un Estado.

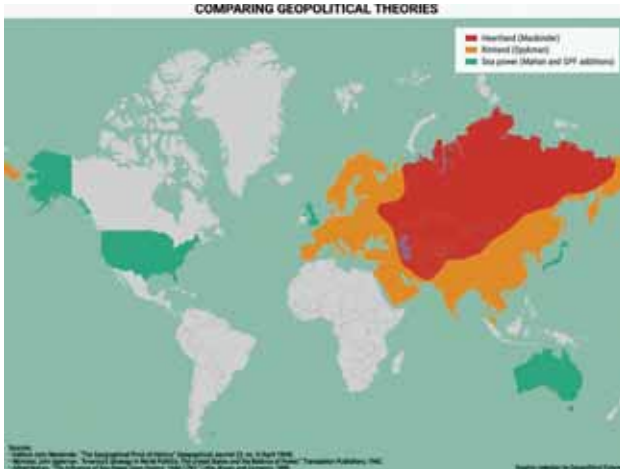
y España ya existían entonces como Estados, como reinos, antes de las Constituciones de 1793 y de 1812 que las redefinieron como naciones políticas.

97

¿ES EL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO EL ÚNICO FUNDAMENTALISMO EXISTENTE?

Influidos por el fundamentalismo islámico que ya describimos en sus distintas ramas (islamismo, salafismo, wahabismo, yihadismo), la opinión más generalizada sobre el término fundamentalismo lo asocia a desprecio dogmático respecto de sus adversarios, a intolerancia y, en el límite, a terrorismo.

Sin embargo, no todos los fundamentalismos son así. El elemento común a todo fundamentalismo, sea violento o pacífico, es su carácter doctrinario, al asumir alguna doctrina organizada de manera lógica que se apoya en premisas o fundamentos supuestamente inmutables. Los fundamentos doctrinarios constituyen una organización lógica cuyo prototipo secular, según Bueno (2015), son los *Elementos* de la geometría euclidiana. Hay fundamentalismos pacíficos y pacifistas, tolerantes y no violentos. Y puede haber ideologías y grupos ideológicos no fundamentalistas que sean violentos, intolerantes e, incluso, criminales.



Aplicación de la teorías del poder marítimo de Mahan, del área pivote de Mackinder y del Rimland de Spykman por parte de Estados Unidos.

La hegemonía mundial del Imperio estadounidense se ha basado en la aplicación exitosa de estas teorías combinadas. Fuente: www.geopoliticalfutures.com.

pivote, situada entre Siberia y Asia Central. Según MacKinder, el imperio que domine este área pivote dominará el mundo.

Sin embargo, en la época que MacKinder teorizaba sobre esto, esta área se encontraba, casi íntegramente, ocupada por el Imperio ruso de los zares, y luego por la URSS. Si fuese cierta, ambos imperios hubiesen dominado el mundo, y no era así. De ahí que algunos de sus discípulos, como Nicholas Spykman (1893-1943), afirmase que es imposible dominar el área pivote, pero sí controlar a las potencias en que esta se encuentran (Unión Soviética, Rusia), mediante la acción de control o de desestabilización política del Rimland o *creciente interior o marginal* que rodea al área pivote, una extensísima media luna geopolítica que abarca desde los Países Bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) hasta el Sureste Asiático (Indonesia, Timor Oriental, Filipinas, Singapur, Brunei, Malasia, Tailandia, Laos, Camboya, Vietnam y Myanmar, antigua Birmania), pasando por los Balcanes, Oriente Medio, el Cáucaso, el golfo Pérsico y el Subcontinente Indio. Precisamente, es en el Rimland donde se ha desarrollado, desde 1945, la principal acción geopolítica y geoestratégica de los Estados Unidos, primero frente a la URSS y, luego, tanto frente a Rusia como frente a China. El Rimland es, además, una región con

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

Ordenada por orden alfabético de autoría y por orden de aparición de las ediciones, cuando hay más de una obra de la misma autora o autor. Los años que figuran son los de la publicación del ejemplar manejado por el autor y, entre corchetes, los correspondientes a su primera edición. Aparecen las consideradas imprescindibles para ampliar extensamente los aspectos abordados en las respuestas que componen el contenido de la presente obra:

ARISTÓTELES. (1988). *Política*. Madrid: Gredos.

Gran obra de filosofía política del más importante discípulo de Platón, en la que se plasma su conocimiento de la vida política, pues es el primero que, en esta obra, la define, describe y organiza según distintas formas de gobierno, al tiempo que define al hombre como *zoon politikon*.

BUENO, G. (1999). *España frente a Europa*. Barcelona: Alba Editorial.

La obra de filosofía de la historia más importante escrita en español, en tanto que ofrece tanto una forma materialista de entender la historia de España, así como una

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

ARMESILLA, S. «Las plataformas continentales: una división geopolítica del mundo desde las coordenadas del materialismo filosófico de Gustavo Bueno», *Nómadas*, 41. Enero-Junio 2014 (I). Monográfico: Geoestrategia y Pensamiento Resistente (2014). ISSN 1578-6730 | Depósito Legal: M-49272-2000. pp. 75-112. DOI: http://dx.doi.org/10.5209/rev_NOMA.2014.47994. (http://www.theoria.eu/nomadas/41/sjarmesilla_3.pdf).

—, «Apéndice al artículo Las plataformas continentales: la analogía de la formación de las plataformas con las placas tectónicas», *Nómadas*, 41. Enero-Junio 2014 (I). Monográfico: Geoestrategia y Pensamiento Resistente (2014). ISSN 1578-6730 | Depósito Legal: M-49272-2000. 165-172. DOI: http://dx.doi.org/10.5209/rev_NOMA.2014.47994. (http://www.theoria.eu/nomadas/41/sjarmesilla_4.pdf).

—, «La izquierda populista iberoamericana cómo séptima generación de las izquierdas políticamente definidas según la teoría de las izquierdas del materialismo filosófico», *Nómadas*, 41. Enero-Junio 2014 (I). Monográfico: Geoestrategia y Pensamiento Resistente (2014). ISSN